IZQUIERDA COMUNISTA

Nº 10 - ENERO 75 - 10 pts.

UNIFIQUEMOS LA POLITICA PROLETARIA HACIA LA



HUELGA GENERAL



ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE LA
ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA DE ESPAÑA

I. EL MARCO GENERAL

En los últimos meses, desde la crisis gubernamental del 29 de Octubre, la prensa burguesa se ha lanzado masivamente, con más o menos matizaciones, a reivindicar el "espíritu del 12 de Febrero", sometido, según ellos, a ataques constantes y organizados por parte de las "fuerzas ultras". El tal "espíritu", como hemos señalado en otras ocasiones, no reflejaba en absoluto una voluntad del régimen de dar paso a una "evolución" hacia una democracia burguesa consecuente. Sin embargo, los representantes políticos liberales y democráticos de la burguesía le concedieron un gran crédito en este sentido. Evidentemente, con ello sólo daban crédito a sus propias ilusiones, pero entre tanto, han encontrado tiempo para transformar este supuesto "espíritu" en un mito.

Pues bien, este mito del "espíritu del 12 de Febrero" se encuentra últimamente en dificultades: Una serie de hechos que marcan los últimos meses vienen a derribar las desatadas ilusiones que habían cultivado los elementos "aperturistas" y liberales de la burguesía.

A la crisis ministerial del 29 de Octubre, que elimina del Gobierno a Cabanillas y, en solidaridad con él a Barrera, siguen las idas y venidas de los borradores sucesivos del "estatuto del derecho de asociación política", del Consejo Nacional al Gobierno, y de éste, nuevamente al Consejo Nacional. Esta situación de tensa espera del documento que clarificará de una vez cómo debe entenderse ese derecho y, por lo tanto, que , fuera de ilusiones, -definirá claramente los límites de la "apertura"- crispa los nervios del ala aperturista de la clase política burguesa, que durante estos días suplica, aconseja y profetiza grandes males para el caso de que el ansiado estatuto no "llene las aspiraciones reales del país real."

Evidentemente, es el mismo bogierno que el 12 de febrero provoca el vendabal aperturista el que, ahora, repliega velas, pero este hecho es ocultado cuidadosamente por los burgueses aperturistas que solo de manera indirecta, acusan de inconsecuencia a Arias. En su ayuda acude Girón, aclamado como presidente de la confederación de ex combatientes y convertido así en la cabeza visible de las fuerzas del régimen fieles a la "cruzada"". La prensa aperturista encuentra al fin las "poderosas fuerzas inmovilistas" responsables del atasco de la apertura y les dedica toda clase de improperios.

EL REGIMEN JUEGA SU PARTIDA CON INTELIGENCIA. Fraga, aureolado por la leyenda centrista que ha sabido labrarse en los últimos

años, se convierte en su embajador en Barcelona. Durante su visita, Fraga actúa como agente de la capitalización política de amplios sectores burgueses por parte del régimen. Esta capitalización tiene límites, que luego señalaremos, pero cuando FRAGA es recibido multitudinariamente y considerado como LA ALTERNATIVA POSIBLE por los representantes políticos de la burguesía catalana, es el régimen, indudablemente, a través de uno de sus hombres más inequívocamente fieles, el que es aceptado como candidato a su propia sucesión.

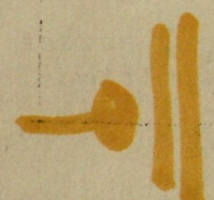
El propio Fraga es claro en este aspecto cuando a los elementos burgueses más radicalizados que hablan de la necesidad de salirse del régimen y escapar a su hundimiento por medio de una ruptura democrática les replica :

> "que el régimen, en efecto, se desmorona de forma tan acelerada que sólo él mismo puede autosustituirse sin peligro de que surja una situaci-ón de vacio de poder; sólo los elementos del propio régimen pueden asegurar a la burguesía en esta situación, un futuro estable".

En efecto, la burguesía no tiene ni espacio político ni tiempo para construir su alternativa si no es a partir de los elementos que el r´gimen le ofrece. En vano la oposición burguesa catalana exteriorizará ruidosamente su insatisfacción, su desesperación ante la inconsecuencia de los "propósitos aperturistas". Fraga la retorna a la realidad, al señalar su impotencia, su incapacidad para presentar una alternativa burguesa de poder al márgen del régimen. Al final, el gobierno ha decretado el esperado estatuto de asociaciones. Con él

> el régimen declara con la mayor claridad su voluntad de seguir siendo el único marco en que la burguesía debe esperar intervenir de alguna forma, en la vida política.

Es comprensible el desencanto de la oposición burguesa. La realidad se ha impuesto a sus ilusiones y el ala aperturista ha debido reconocer que el proyecto de reconversión político que acariciaba, no es hoy por hoy, realizable. LA REAPONSABILIDAD DE ESTA FRUSTRACION de su proyecto aperturista la atribuirá a la conspiración inmovilista, pero en realidad, cuando los burgueses moderados claman contra las fuerzas ultras y les cargan la responsabilidad de esta frustración de la liberalización proyectada, solo PRUEBAN QUE su comprensión de la lucha de clases en que se desenvuelven y que determina la lucha política, es enormemente limitada y deformadora. La imposibilidad de la apertura "consecuente" no radica en la presión de la extrema derecha inmovilista. Esta presión es un reflejo del rígido y estrecho margen histórico de maniobra en el que la burguesía debe definir su política. Este margen se encuentra determinado, como hemos repetido en muchas ocasiones,



> por LAS NECESIDADES DE REPRODUCCION AMPLIADA DEL SISTEMA ECONOMICO DEL CAPITALISMO ESPAÑOL, que actúa en un MARCO INTERNACIONAL y se ve sometido a la presión constante de LA LUCHA DE CLASES DEL PROLETARIADO Y DEL PUEBLO TRABAJADOR.

no puede ceder ni un apice en este proceso de acumulación.

La burguesía opositora moderada cierra el año con una nueva llamada al orden, pronunciada esta vez por el representante histórico de la dictadura terrorista de clase, Franco, que exije unidad y sigue llamando a los conflictos laborales, conflictos sociales provocados por "agentes de la subversión comunista". Esta exposición rápida de los hechos más definitorios del nivel de contradicciones de la política burguesa en el último periodo, requiere una explicación que los situe dn el marco de la política general de la burguesía, su estado y su gobierno

(SÍNTESIS)

LA BURGUESIA Y EL REGIMEN SON PLENAMENTE CONSCIENTES DE QUE SE ENFRENTAN A UN PERIODO EN EL QUE SU DOMINACION POLITICA DE CLASE SE VERA SOMETIDO A DURAS PRUEBAS.

Pg. 4, Punto 1 La Reproducción de la clase dominante.

ARGUMENTACIÓN

En anteriores ocasiones hemos analizado y hecho balance de las fuerzas sociales con que la burguesía puede contar para apoyar su política en este periodo (IC 7). Señalamos en otros lugares, el avanzado estado de descomposición de las bases sociales que eligieron el régimen franquista como resultado de la guerra de clases. Esta disgregación de la base social del régimen se ve y se verá todavía más en el futuro, acelerada por la crisis económica en que entramos. Para la burguesía es absolutamente necesario reagrupar sus fuerzas, reorganizarlas y dotarlas de armas políticas -es decir, ante todo de una capacidad real de intervención política- que permita a estas fuerzas hacer frente a una situación de progresivo aislamiento y crisis. Para lograr este objetivo es necesario que estas fuerzas puedan controlar realmente y de alguna manera la vida política del estado.

El régimen se ha caracterizado por una feroz centralización de poderes, por el inmovilismo de su aparato político. De este modo, NO HA PODIDO REFLEJAR LA TRANSFORMACION COMPLEJA Y CONTINUA DE LAS FUERZAS SOCIALES QUE CONSTITUYEN SU BASE SOCIAL=

La dominación de una clase por otra se realiza a través de todos los niveles que constituyen la actividad social. A lo largo de su historia, ha sido evidente la capacidad del régimen franquista para garantizar permanentemente la aplicación de la política de represión física que en cada situación ha requerido el proceso de acumulación capitalista en España. Sin embargo,

LA BURGUESIA ES CONSCIENTE DE QUE LA MERA REPRESION FISICA NO ES SUFICIENTE PARA ASEGURAR UNA ESTABILIDAD A SU DOMINACION DE CLASE.

Por ello, siempre ha luchado por dominar al conjunto de la sociedad en todos los demás planos, creando instancias políticas, culturales, ideológicas.....bajo su control.

En estos momentos, la burguesía y el propio régimen se dan perfecta cuenta de que necesitan mantener su dominación básicamente asentada en una represión sin fisuras, pero tratan también de renovar o al menos reducir el desgaste evidente de sus aparatos jurídico-políticos e ideológicos de dominación. Esto último solo es posible permitiendo que la propia burguesía asuma de nuevo directamente sus responsabilidades históricas en la tarea de mantener su poder de clase. Por eso el régimen le dirige

SU "LLAMADA A PARTICIPAR" EN EL USO DE ESTE PODER ACAPARADO DURANTE TODOS ESTOS AÑOS POR EL APARATO POLITICO DE LA DICTADURA.

Se trata de

RENOVAR EL PACTO POLITICO ENTRE EL REGIMEN Y LA BURGUESIA Y ADECUARLO A LOS NUEVOS TIEMPOS Y LAS NUEVAS TAREAS QUE IMPONE LA COMPLEJIDAD CADA VEZ MAYOR DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA.

ADECUAR LA PARTICIPACION DE LAS ACTUALES FUERZAS BURGUESAS ?

Aquí reside el núcleo del proyecto aperturista que el régimen dice emprender en sus declaraciones recientes. Nuestra valoración política de esta apertura y de sus límites parte de la afirmación básica de que

> dadas las necesidades que en este momento histórico requiere la política de desarrollo capitalista y el estado actual de la lucha de clases en que esta politica debe realizarse, la renovación del pacto entre la burguesía y el régimen de dictadura básicamente terrorista es una tendencia objetiva, es decir, que SOLO PODRA EVITARSE POR UN DESBORDAMIENTO DE LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR que desorganice tanto el conjunto de la política burguesa como el propio poder burgués.

→ ABRIENDO POR TANTO UN REGIMEN RIGIDO Y DICTATORIAL, PARA LAS PROPIAS CAPAS BURGESAS

La burguesía sigue necesitando el recurso de la dictadura terrorista Este hecho fundamental explica toda la dinámica de su política en los últimos tiempos así como las últimas manifestaciones de la lucha política entre las diversa s fracciones burguesas en presencia.

Intentando capitalizar a la CO. para que revitalizar de los instrumentos legales (Lns. huelga etc.)

Nosotros no negamos que el régimen se encuentra en crisis. Esto es un hecho evidente y debemos insistir en él porque nos coloca en un momento histórico de alta responsabilidad a todas las organizaciones revolucionarias. Lo que ocurre es que esta crisis del régimen se suele interpretar de manera fundamentalmente errónea como un abandono del régimen por parte de la burguesía, con la fracción dirigente de esta a la cabeza. Razonando de este modo se nos dice que el régimen ya no representa los intereses de la burguesía, y que, por lo tanto, esta ya no lo apoya. (Al ser las fuerzas inmovilistas las que impiden la apertura real)

Frente a estas interpretaciones de la crisis del régimen, marcadas por un desconocimiento profundo de las relaciones existentes entre clase dominante y estado en la época del capitalismo monopolista, nosotros afirmamos:

1. Que la crisis del régimen se da, y es imposible que ocurra de otro modo, en el seno de una situación general de crisis de la dominación de clase de la burgue

sía, crisis que compromete gravemente su proceso de reproducción como clase dominante en los planos económico, político, social, etc.

2. Que, por lo tanto, la crisis del régimen es en si la manifestación política de la crisis global y más profunda en que se debate la burguesía.

3. Que el régimen franquista y el estado burgués se funden de tal manera desde su creación y a través de su recorrido histórico de casi 40 años que la crisis del régimen franquista significa para la burguesía la puesta en crisis global de su estado de clase.

4. Que, por lo tanto, es falsa y generadora de confusión toda interpretación que trate de restringir el hecho de la crisis del franquismo a su aspecto de crisis puramente política y que plantee las alternativas de la burguesía como si se tratara para ella de enfrentarse con una crisis de carácter puramente político.

5. Que, debido, precisamente a esta situación de crisis general que atraviesa la dominación capitalista en nuestro país, crisis que aparece determinada por la lucha de clases del proletariado internacional -fenómeno objetivado en la crisis económica mundial -y nacional- la burguesía requiere con mayor apremio que nunca el auxilio de sus instrumentos de coerción social, organizados y coordinados en su intervención por su Estado de Clase.

6. Que por tener que resolver su comprometida situación en el seno de un proceso de lucha del proletariado y el pueblo trabajador, y el deterioro progresivo de su situación, la burguesía no puede permitirse en absoluto, ningún tipo de paréntesis o "relajo" en la aplicación constante de su arsenal coercitivo en la arena del combate entre las clases, aplicación que solo puede garantizar la forma terrorista de Estado de Clase.

Es evidente que la burguesía puede en ocasiones cambiar su régimen político de manera relativamente pacífica. En Francia, la IV República dejó paso a la V en medio de una profunda conmoción política y social, pero indudablemente, sin crear una ruptura esencial en la dominación de clase de la burguesía francesa. Este cambio de régimen fuen posible gracias a la autonomía relativa del estado capitalista respecto al régimen político de la IV República.

El concepto de Estado puede ser entendido de forma más o menos amplia. En general, la teoría marxista define como Estado al conjunto de instrumentos organizados socialmente por la clase o clases dominantes a fin de mantener su poder sobre las clases dominadas. Si entendemos este poder de clase en su aspecto de pura coerción física -aspecto fundamental del mismo- el Estado es entonces el poder armado -el ejército de clase, la policía y el poder judicial. A medida que la dominación de clase la entendemos sostenida en otras instancias -política, ideológica- el Estado se amplia a otras instituciones: el parlamento, los partidos políticos, los sindicatos, la iglesia, la universidad, etc.

Es claro, que, entendido en su sentido amplio, e incluso en el restringido, el estado burgués francés era una realidad mucho más amplia y abarcadora que el régimen de la IV República. Por ello fue posible el salto de esta a la V República gaullista apenas sin vacío de poder.

No es este el caso de la relación entre franquismo y estado de clase en España. Lo que caracteriza al franquismo no es que haya erigido simplemente un régimen terrorista y lo haya mantenido durante 40 años en el poder, sino el hecho de que HA FUNDADO UN ESTADO TERRORISTA, EL NUEVO ESTADO de la mitología de los grandes fascismos europeos. Este regimen y este estado es el que hoy se halla en crisis. El "Nuevo Estado" terrorista solo fue una realidad coherente en los tiempos heróicos de régimen cuando todavía proclamaban su "voluntad de imperio". Desde entonces el "Nuevo Estado" ha ido envejeciendo y ha tenido que ir adaptando su "voluntad de imperio" a la más concreta "voluntad de desarrollo" exigida con apremio por la burguesía. Sus instituciones totalitarias han sido parcheadas (ley de convenios, ley de prensa...) según las necesidades del desarrollo burgués, pero estos cambios se han operado respetando, en lo esencial, la trama de la vieja estructura totalitaria. No se ha producido, en absoluto, una reconversión orgánica del viejo estado de corte fascista y por ello

> TODAS LAS MEDIDAS RENOVADORAS TENDENTES A SUAVIZAR SU ESENCIA TERRORISTA SON POSTIZAS, QUE SOLO CONSIGUEN DESEQUILIBRAR SU ARQUITECTURA DE CONJUNTO, aún cuando pueden apuntalar momentáneamente las partes más deterioradas del edificio.

En esta situación radica el ACTUAL DILEMA DE LA BURGUESIA:

DE QUE FORMA DESHACERSE DEL REGIMEN FRANQUISTA, basado en la autoridad personal del dictador y que, por lo tanto no

ofrece garantías de mantenerse en pie sin su presencia, además de suponer un aparato político marcado por su primitivismo, su falta de operatividad y flexibilidad,

CONSERVANDO AL MISMO TIEMPO, LAS GARANTIAS -ABSOLUTAMENTE NECESARIAS EN EL MOMENTO ACTUAL- QUE NOS OFRECE UN ESTADO PODEROSAMENTE ARMADO Y CAPAZ DE ACTUAR DE FORMA CONTUNDENTE EN EL TERRENO DE LA LUCHA DE CLASES?

La burguesía, desde luego, podría intentar adecuar, como lo hace, el estado a sus intereses y tratar de diferenciarlo, cada vez más, del franquismo, con el fin de conquistar dentro del propio estado el terreno que le permita construir una alternativa de recambio al régimen. Podría, de este modo, sustituir el franquismo por otro régimen igualmente fiel a la necesidad histórica del estado cerradamente de clase y de integración social básicamente terrorista. Pero, ¿cómo hacerlo, si la relación política que mantiene con su estado se realiza a través del propio franquismo y solo él tiene las llaves del "desarrollo político"?

Esta política de conquistar terreno al propio régimen dentro del estado actual viene siendo propugnada por los "asociacionistas consecuentes del panorama político actual (Tácito, Garrigues...)

La burguesía podría, indiscutiblemente, intentar otra vía para deshacerse del franquismo sin echar por la borda, al mismo tiempo, su estado de clase y tener así que renunciar a sus servicios. Consistiría esta posible opción en apoyarse en una de las instituciones esenciales del estado y efectuar el desplazamiento del franquismo cabalgando sobre ella. Las dos únicas instituciones que aparecen como candidatas a jugar éste papel son

LA MONARQUIA Y EL EJERCITO

La realidad, como institución de la primera solo existe en el papel de las "previsiones sucesorias". Sólo la segunda ofrece suficiente solidez. Sin embargo, de elegir esta alternativa, la burguesía permanecería igualmente presa de una de las instituciones más caracterizadas del propio franquismo, una de las instituciones menos flexibles y más dificilmente accesible a sus presiones. La burguesía moderada espera convertir el ejército en el "sancionador de los necesarios cambios", que ella se encargaría de realizar. Es claro que, para ello, debe desarrollar, como lo hace, una paciente labor de atracción y encuadramiento político de los cuadros militares, aunque es dudosa la eficacia de esta tarea(Diaz Alegría) En caso de hacerse inevitable el desplazamiento del rgimen, dificilmente, en medio del guirigay, la confusión y la falta de entidad política que demostrarían todos los políticos burgueses, puede esperarse del ejército una imtervención meramente sancionadora del cambio. El golpe militar y la férrea toma del poder en sus manos es mucho más previsible.

Estas son las alternativas políticas que baraja la "oposición moderada" burgesa. Como se ve, son otros tantos callejones sin salida que se manifiestan en la política circular, propia de estos sec-

tores. Incapaces de desprenderse de su querido estado de clase, lo son también para enfrentarse al régimen que monopoliza sus resortes fundamentales. Poco importa que se desgañiten contra los "ultras". En sus ataques contra ellos tratan simplemente de conjurar sus propios miedos y vacilaciones. El balance final de su actuación es pues: impotencia absoluta, dependencia total de las iniciativas de los señores de horca y cuchillo del régimen.

BURGUESÍA "RUPTURA DEMOCRATIZO". PUJOL, RUIZ GIMÉNEZ

En cuanto a la oposición burguesa "democrática", partidaria en otros tiempos de una "ruptura" radical con el régimen, su situación es paradójica. Sus vaivenes actuales se traducen la intima contradicción en que se debate. Mientras el franquismo se mantenía vigoroso y reinaba sin excesivos problemas, estos demócratas eran oposicionistas a ultranza, de un democratismo casi jacobino. En el momento en que el franquismo se descompone, en lugar de reafirmarse en sus posiciones radicales de ayer, brillantemente confirmadas por la vida, dudan, pierden la brújula y en lugar de correr a rematar a su viejo enemigo, que en otro tiempo les proscribió y desterró, que no tuvo mano blanda con ellos, se dirigen por el contrario, a sostener el semicadaver de la dictadura y tratan desesperadamente de pactar con un cuerpo inerte.

Corren a recibir a Fraga, tratan de obligarle a un pacto honroso, y se desesperan al comprobar que el semicadaver sigue diciendo no, aunque casi solo le queden fuerzas para seguir descargando su puño con la terquedad de un autómata. Maldicen el régimen y sin embargo, se dirigen a él, suplicándole que les saque del callejón sin salida en que les ha metido.

¿Cómo explicar este comportamiento, este cambio de posición política evidente, de nuestros burgueses "liberales" de "toda la vida", desde Areilza y Gil-Robles hasta Pujol? Este cambio responde totalmente a la evolución sufrida por la correlación de fuerzas entre las clases en los últimos años. En los buenos tiempos del franquismo la propia salud del régimen era reflejo y a la vez contagiaba, todos los aspectos de la dominación burguesa. La dictadura reinaba y la burguesía, a través de su estado, reinaba con ella. Ni el régimen ni el estado burgués daban muestras de desgaste alarmante. En esta situación, elementos clarividentes, aunque nada realistas, de la burguesía pensaban que había llegado el momento de eliminar en frio la dictadura, con todo su primitivismo e ineficacia política, y heredar su estado, el estado surgido de la correlación de fuerzas impuesta por las armas a las clases explotadas en el curso de la guerra de clases. Era una forma cómoda de quitar de en medio la inquietante realidad del franquismo sin tener que renunciar a lo esencial del estado garante de esta correlación de fuerzas tan favorable a la burguesía.

Es claro que el elemento clarividente que contenía esta política no evitaba que se tratase de una política fundamentalmente irreal. Los "conspiradores" eran una y otra vez descubiertos e iban a a parar al destierro o a la cárcel.

El atractivo de esta política residia en que la herencia

- el poder del estado- que los conspiradores democráticos esperaban recibir se encontraba bien conservada, capaz de hacer frente a todas las eventualidades que pudieran surgir en la transición del franquismo al nuevo régimen democrático.

Hoy desde luego, la situación es bien distinta. Los mismos políticos perciben que derribando el franquismo, lo único que heredarían sería el estallido de la crisis social que se ha venido fraguando en los últimos años. Por ello, su instinto de clase les hace buscar por todos los medios la conciliación con el régimen. Este, al entrar en bancarrota, les ha hecho evidente algo que ya intuían y temían: que es su estado de clase el que ha entrado en crisis, y al entender esto, se preparan con uñas y dientes a defenderlo.

Esta clara posición de clase que han tomado no quiere decir sin embargo, que estos demócratas burgueses vayan a fusionarse con el régimen y abjurar de sus "principios democráticos". No, siguen siendo burgueses clarividentes, aunque ahora su política es mucho más realista que en otro tiempo. Ellos saben perfectamente que el régimen se vien abajo y, por eso, ya desde hoy buscan colaborar con él, a fin de que su derrumbe ocasione los menores destrozos posibles a la burguesía. Y viendo que hoy ya estos destrozos serían enormes, inician una política de sostén efectivo del régimen, aunque se desesperan y de palabra lo maldigan. Saben que, al menos en el futuro previsible, el carácter apocalíptico que va a tener para la burguesía, el desplome del franquismo solo puede aumentar,

SU ESTRATEGIA ES DE RUPTURA DEMOCRATICA - es el precio de su clarividencia política- PERO SU TACTICA SOLO PUEDE CONSISTIR EN EL INTENTO DESESPERADO DE QUE SEA EL PROPIO REGIMEN QUIEN HEGEMONICE ESTA RUPTURA, a fin de controlarla y evitar en lo posible sus efectos devastadores. Es, por tanto, una posición táctica de presión suplicante y colaboración con el régimen - y este es el precio del "realismo político" al que les obliga la situación.

¿Qué otro significado tienen los coqueteos de un Pujol con Fraga, o la "operación amnistía" de un Ruiz Giménez? Se trata indudablemente de endosar a las propias fuerzas del régimen las tareas de la "ruptura democrática" a través de un desplazamiento de fuerzas en el seno del propio franquismo.

LOS REFORMISTAS QUE SE INCRUSTAN EN EL MOE. ACTUAL deberían aprender que TAMBIEN EXISTE EL FENOMENO DEL REFORMISMO BURGUES. La misma oposición entre estrategia y táctica, la misma dependencia absoluta del enemigo-aliado que caracteriza la política del reformismo obrero, y que es mucho más evidente en la formulación revisionista de este reformismo, se reproduce en el comportamiento político de la burguesía democrática. Desde luego, no parece nada seria la postura del revisionismo de exigirle a la democracia burguesa una consecuencia política de la que él mismo carece.

Pero nada de esto parece preocupar a nuestros reformistas, aunque, especialmente en su ala revisionista, estén recibiendo los ma-

yores desplantes políticos de su vida. Su aislamiento político es enorme y, cada vez mayor. Los democratas burugeses tratan de crear una imagen de la oposición atractiva para los hombres del régimen, y para ello, organizan sus conferencias democráticas y demás organismos dominados por la DC. A ellos se invita todo tipo de corrientes socialdemócratas, pero no al terrible - a los ojos de los bonzos y sobre todo de los "señores de la guerra" del régimen- Partido Comunista.

En la I.C. nº 7 afirmábamos que el P.C. iba a continuar en su deriva derechista, hasta convertir su democrátismo radical tradicional en una variable más del evolucionismo dominante. Desgraciadamente su actuación política reciente confirma cada día con mayor evidencia nuestro pronóstico. Es inútil que- para no desentonar tampoco con los demócratas burgueses que, al mismo tiempo aceptan de hecho tirar de la carreta del régimen, publican cuando les dejan declaraciones y artículos incendiarios- Santiago Carrillo declare en una entrevista concedida a Max Gallo y Regis Debray que su objetivo y el de su partido es el socialismo, por las buenas o por las malas (!!! ???). Se trata, por una parte, de explosiones explicables en un hombre cuya política, durante años, no ha conocido más resultados que frustraciones y agravios; por otra, se trata del inevitable brindis al tendido de la base combativa de su organización y de la "cotización" internacional de la misma entre la "izquierda" europea.

El reformismo solo puede concretar hoy tácticamente su estrategia etapista y de "trámite pacífico" limitando su intervención política a la "presión" sobre los sectores "evolucionistas" del régimen es decir, siguiendo fielmente la política de la burguesía democrática. De este modo se convierte en una pieza más en el engranaje político de la burguesía, engranaje cuyos movimientos, como vemos, son dejados a la iniciativa del régimen. Este engranaje es el mecanismo con el que la burguesía puede esperar ampliar al máximo su márgen histórico de maniobra en esta situación dificil en que se halla. Disponiendo de este margen puede la burguesía desarrollar paso a paso y bajo la dirección de su régimen la maniobra "evolucionista" que debe garantizarle el mantenimiento de su dominación de clase, básicamente asentada en una forma de estado esencialmente terrorista.

Esta política es la asumida concientemente por el régimen a través del gobierno Arias. El que muchos aperturistas denuncien supuestas situaciones de "parón" e incluso de "involución" en esta política sólo demuestra que son incapaces de comprenderla. El "espíritu del 12 de febrero" tiene un significado tan claro, rebosa de un cinismo tan transparente que solo puede ser tergiversado por la cabeza de un demócrata burgués cargado de prejuicios y de ilusiones infundadas. Sin embargo, como la mayoría de plumíferos y hombres "formadores de opinión" pertenecen a esa categoría de cerebros, no es extraño que hayan conseguido sembrar bastante confusión en torno al asunto.

El régimen sigue su apertura. ¿qué querian todos los escritorcillos que tratan de pasar por "hombres de estado"? ¿que fuera una apertura al enemigo? No, Franco ha debido recordarles que del e-

enemigo, "ni pedimos ayuda ni la queremos".

El objetivo de la apertura del régimen es, sencillamente, continuar. Pero no continuar de cualquier modo, sino hacerlo de la mano de la burguesía. Este es todo el problema. Los límites de la apertura señalarán simplemente el lugar donde, en cada momento, es posible el pacto entre régimen y clase dominante. Este pacto entre la burguesía y el régimen se desplaza, en un momento como el actual, con gran rapidez política y ello da origen a los bandazos de toda la política aperturista.

Evidentemente, entre los intereses de una clase dominante y la actividad que desarrolla el aparato político que representa a esta clase existe una "autonomía relativa" del segundo respecto a la primera. Pero lo que no nos dicen quienes se permiten "recordarnos" lo anterior en tonos doctos, lo que no nos dicen en absoluto con todas sus doctísimas expresiones es cuál es su método para cualificar en cada momento esa autonomía relativa. Y cuando se atreven a hacerlo es para oponer unos supuestos intereses a-históricos de la clase dominante - intereses de desarrollo y racionalización económica, etc.- a la dura realidad de su dominación de clase concretada históricamente. Nunca nos dicen lo esencial: el papel fundamental que en todo momento tiene la lucha de clases en la creación de esta autonomía relativa y cómo dicha autonomía se expresa y actúa a través de la lucha de clases. Entremos pues a matizar las consecuencias que la lucha de clases está teniendo en el nivel actual de contradicciones de la burguesía y la política que para enfrentarse a ella se ve obligada a adoptar.

LA AUTONOMÍA RELATIVA, FACTOR DEPENDIENTE DE LA CORRELACIÓN DE FZAS. ENTRE LA CO. Y LA BURGUESÍA

II. GRAVEDAD HISTORICA DEL MOMENTO

La crisis del capitalismo está ya en pleno desarrollo y se traduce en un incremento brutal de la explotación y opresión de la clase obrera. La burguesía ve amenazados sus intereses fundamentales e intenta salvarlos como pueda y conservar la hegemonía en el proceso de superación de la crisis.

La lucha por la plusvalía se hace feroz. La burguesía lucha desesperadamente por seguir acumulando capital, no puede consentir que la crisis y la lucha de clases en momentos de crisis lesionen la acumulación. Este es su objetivo fundamental, el que da razón de ser a su existencia y ha de defenderlo antes que nada. Ello provoca que sea el proletariado quien sufra en sus condiciones de existencia las consecuencias más brutales de la crisis, la agresión más fuerte de la burguesía.

Está claro que la clase obrera está sufriendo tales consecuencias. Los capitalistas se resisten a que las subidas de salario obligadas vayan más allá de mantener el salario real. La inflación está reduenciendo brutalmente los salarios y, si consideramos que a través del salario la burguesía determina las condiciones de vida del proletariado, estas están siendo deterioradas a una velocidad de vértigo. Al mismo tiempo la actividad económica frena a marchas forzadas el paro es una realidad para muchos trabajadores y una amenaza inminente que alcanzará a otros muchos y que pesa sobre todos.

El capitalismo monopolista de Estado está manifestando una firme decisión de echar sobre los trabajadores las consecuencias de la crisis. Hechos como la aprobación del expediente de crisis parcial de la SEAT lo expresan ampliamente.

La burguesía es consciente de que la situación crítica actual no es una de las crisis económicas por las que periódicamente atraviesa el capitalismo. Es consciente de que se trata de algo más profundo: de una crisis estructural del sistema que desafía seriamente su continuidad. Sabe que tiene delante un enfrentamiento con el proletariado que no va a ser igual al que está acostumbrada a tener: necesita infringirle una derrota histórica. Las relaciones entre las clases están en profunda crisis y necesita acaparar la máxima capacidad posible para lograr la menor resistencia posible en el intento de reformularlas. Su problema es que las perspectivas que se le abren están herizadas de fuertes contradicciones. Como ya hemos planteado, para -

pasar de una situación crítica a otra en que el capitalismo se desarrolle establemente, no cuenta más que con un instrumento que, además de estar en crisis se le ha quedado estrecho: la dictadura franquista. No ha conseguido en su historia, la capacidad política que, ahora, le permitiera dar una alternativa al franquismo, que pudiera ampliar las bases de su dominación.Su única alternativa es reformar su dictadura terrorista, de ningún modo desecharla.

En estas circunstancias, la resistencia de las relaciones sociales capitalistas se reduce sensiblemente.Se crean condiciones para que los trabajadores dejen de concebirlas como las únicas posibles.La situación material crea condiciones para que los trabajadores se planteen la lucha por la subsistencia con una dimensión progresivamente más amplia de la lucha contra el sistema. El capitalismo en su lucha por sobrevivir a la crisis muestra a la clase obrera que es incapaz de resolver sus necesidades.Ello aumenta la gravedad de la crisis, que habrá de medirse por el grado de construcción de la conciencia de clase de las masas.

La gravedad de la crisis nos la indicará, en estos momentos, la actual combatividad. Es indudable que estamos asistiendo a un incremento de la combatividad del proletariado.De unos meses a esta parte está habiendo más lucha que nunca, y en ella, se está manifestando una firme voluntad de la clase obrera de trascender la dimensión puramente económica de la lucha.La clase obrera sabe que se enfrenta a un capitalismo en crisis que trata de superarla a su costa y que en el esfuerzo por lograrlo va a utilizar al máximo el poder político que tiene en sus manos, y sabe que solo podrá impedir al capitalismo que lo haga si le disputa el derecho a decidir sobre cualquier cosa que afecte a sus necesidades de clase.

La clase obrera, empujada por el deterioro de sus condiciones de existencia y guiada por la combatividad forjada en los últimos años, hamanifestado su decisión de luchar como sea, por conseguir la satisfacción de sus necesidades. Sin lugar a dudas está desarrollando mayor combatividad que nunca y sus luchas adquieren un carácter político muy acusado.Sin embargo, hay que advertir un desfase entre la radicalidad y la explicitación de la perspectiva política en que se sitúa.A nivel reivindicativo, las luchas son radicales, e incluso por objetivos políticos(libertad de detenidos, por ejemplo , en Euzkadi y FASA) pero está mucho más clara la idea y la voluntad de que hay que luchar con fuerza contra los capitalistas, que la idea y la voluntad de que hay que desarrollar un proceso que cree las condiciones para imponer a los capitalistas la solución a los intereses de clase. Solamente en la lucha de FASA se advierte algo de esto último y eso, reducido a la defensa firme de la asamblea y la comisión representativa, lo que es insuficiente ya que hay que conseguir ligarlo a la defensa de unos objetivos más explicitamente políticos.

La clase obrera no ha conseguido manifestar su combatividad en toda su amplitud y ello nos da la medida real de la gravedad del momento.Si bien la clase obrera está incidiendo en la crisis, agravando las condiciones en que la burguesía desarrolla su estrategia, ese

mismo hecho y la forma en que se desarrolla enfrenta a la clase obrera con una serie de tareas que podemos resumir diciendo que se trata de dar un salto en la construcción de la conciencia de clase.

El proletariado con su lucha está acelerando los procesos históricos, según consiga adaptar o no su actuación a la nueva situación creada, será beneficiario o víctima de dichos procesos.

La burguesía lucha desesperadamente por adquirir la capacidad necesaria para seguir gobernando.Esto determina el marco en que se desarrolla hoy la lucha obrera.La oposición a los planes de la burguesía en que basa el proletariado la lucha por sus necesidades de clase , se concreta hoy en la oposición a los planes burgueses de dirigir la remodelación de las relaciones entre las clases.El proletariado debe construir en y con su lucha una alternativa al poder politico enfrentada a la alternativa del poder burgués, en cualquiera de sus formas.De lo contrario sufrirá una derrota histórica sobre la que la burguesía asentará firmemente la continuidad de su dominación.

Por ello es necesario que la lucha supere el plano puramente reivindicativo.La clase obrera ha de tener perfectamente claro que la burguesía en estos momentos no está dispuesta a hacer concesiones y que va a luchar con todas sus fuerzas por no tener que hacerlas. El proletariado tiene que tomar conciencia de que más importante que la reivindicación concreta es crear las condiciones que minenel poder de los capitalistas.Hay que afianzar en la mente de los trabajadores la idea de que

LA LUCHA ES UN PROCESO
QUE EL CONSEGUIR UNA REIVINDICACION CONCRETA NO IMPIDE
A LOS CAPITALISTAS SEGUIR EXPLOTANDO Y REPRIMIENDO
Y DE LO QUE SE TRATA ES DE IMPEDIR ESTO
Y QUE ESTO NO SE CONSIGUE CON UN SOLO ACTO.

En la medida en que esto se vaya consiguiendo se crearñan condiciones para desarraigar postura que hoy desvertebran las luchas En la medida en que los planteamientos sindicalistas y apolíticos consiguen arrastrar sectores importantes de la clase obrera, impiden que se pueda ligar la situación concreta de explotación a un conflicto global entre burguesía y proletariado.Encierran la lucha dentro de la empresa o si se desborda este marco, impide que pase de un conflicto económico entre trabajadores y empresarios.CONTRIBUYEN A OCULTAR EL PAPEL Y CARACTER DE CLASE DEL ESTADO y esto, en un momento como el actual es de extrema gravedad. PLANTEAMIENTOS DE ESTE TIPO PUEDEN PROVOCAR DESMORALIZACIONES DEL PROLETARIADO QUE SERAN APROVECHADAS RAPIDAMENTE POR LA BURGUESIA.

Al no tener la lucha más perspectiva que la reivindicativa, y al no conseguir nada, que es lo que ocurrirá en la mayor parte de los casos, los trabajadores pueden desmoralizarse: es un tipo de práctica que, al estar orientada a la obtención inmediata de algo concreto crea un conciencia posibilista que, en momentos en que la burguesía no está dispuesta a ceder nada, lleva a entender que no hay condiciones de luchar. LA COMBATIVIDAD SE ESTANCA Y RETROCEDE Y LA BURGUESIA TIE-

NE LAS MANOS LIBRES PARA ACTUAR.

Posturas de este tipo, asi como las revisionistas, de frenar decididamente la lucha impiden en buena medida, la centralización de las luchas, a través de la cual, la conciencia avanzaría rápidamente. ESTAN CREANDO DENTRO DEL MOVIMIENTO OBRERO CONDICIONES PARA EL TRIUNFO DE LA ESTRATEGIA BURGUESA.

En la medida en que los trabajadores se desmoralizan, se crean posibilidades para que la baza de la extrema derecha, que pone en juego la burguesía en cuanto la lucha de clases se agudiza, gane peso. Los trabajadores comenzarán a manifestarse indiferentes ante las manifestaciones terroristas del capital y otras clases incapaces de una política independiente comenzarán a ser atraidas por la demagogia de la denuncia del capitalismo en nombre de un poder fuerte que termine con la corrupción.

El proletariado queda desarmado politicamente y pierde peso en la relación de fuerzas, lo que repercute en un aumento correlativo de la capacidad e maniobra del capital.

EL ECONOMICISMO en todas sus formas, ES UN LASTRE QUE LUCHA POR ARRASTRAR AL PROLETARIADO DETRAS DE LOS INTERESES DE LA BURGUESIA.En cualquiera de sus formas lleva al proletariado a la pérdida del norte hacia el que orientar la lucha y al abandono de la lucha misma.En los momentos de crisis abierta del sistema, en que la burguesía se plantea la necesidad de reorganizar de arriba a abajo la sociedad y lucha por acaparar el poder necesario para hacerlo con los menores obstáculos posibles, el REVISIONISMO ES SU MEJOR ALIADO EN CUANTO BLOQUEA LA CONSTRUCCION DE LA CONCIENCIA DE CLASE E IMPIDE AL PROLETARIADO LUCHAR CONSECUENTEMENTE POR SUS INTERESES.

El poder es una relación de fuerzas entre las clases, todo aquello que obligue al proletariado a respetar la dirección y márgenes de maniobra de la burguesía no hace sino reformar la continuidad del poder burgués.

III. LAS CONTRADICCIONES DE ESTE PERIODO HISTORICO

Como señalábamos en el apartado anterior, la combatividad creciente de las masas es la característica dominante del periodo, pero esta enorme combatividad no está desarrollándose de una forma centralizada en un proceso de lucha. Ni está siendo unificada políticamente en cuanto a sus objetivos, y esto le resta mucho de su potencia dinamitadora. El proletariado y el pueblo trabajador no están viendo de una forma activa e histórica, es decir, no está comprobando de una forma visible el directo protagonismo que su lucha están teniendo para determinar el ritmo de las transformaciones económicas, políticas y sociales que vivimos en nuestro pais. El protagonismo real que la lucha proletaria está teniendo hoy de una forma activa, como autora de la historia de este pais, aparece oculto por la débil centralización y unificación de esos combates.

Es importantísimo que las masas descubran con claridad la FUNCION DE PROTAGONISTAS DE SU LUCHA EN LA MODIFICACION DE LA HISTORIA, que recobren la confianza en su fuerza creativa y transformadofa, para que así

ASUMAN CONSCIENTE Y ENTUSIASTICAMENTE LA NECESIDAD Y LA POSIBILIDAD DE LA LUCHA REVOLUCIONARIA.

Solo el descubrimiento consciente de la potente fuerza del proletariado desarrollada a través de la lucha de clases diaria, hace descubrir nuevas energías en el proletariado y le convierte en el "creador"de la historia.

POR ELLO ES ESENCIAL PARA LOS COMUNISTAS EL ACTIVAR LA EXPLICACION CONTINUADA DE COMO SU LUCHA ES Y SERA FACTOR DE PROTAGONISMO DE LA HISTORIA.

Esta lucha por hacer CONSCIENTE los efectos de la LUCHA PROLETARIA es a la vez LUCHA POR ELEVAR AL PROLETARIADO AL PAPEL DE AGENTE CONSCIENTE Y DIRIGENTE DE LA CONSTRUCCION DE SU PROPIA HISTORIA EN LA LUCHA DE CLASES.

El hecho de poder comprobar en la fábrica, el barrio, el campo, la escuela, etc, que la lucha UNITARIA ha conseguido una serie de conquistas y ha impuesto la voluntad de las masas ES UN FACTOR QUE ESTIMULA LA MORAL DE VICTORIA Y CREA LAS CONDICIONES PARA NUEVAS LUCHAS CONSCIENTES=

Asimismo es básico luchar por TOTALIZAR DE UNA FORMA CLARA el conjunto de las LUCHAS AISLADAS DEL PROLETARIADO Y DEL PUEBLO TRABAJADOR, demostrando como en su conjunto están actuando de EROSIONADOR DEL SISTEMA. Esta batalla por totalizar la conciencia de clase a través de totalizar los efectos históricos del conjunto de luchas es un factor importantísimo para IR CREANDO LAS CONDICIONES POLITICAS DE LA CONCIENCIA DE CLASE, la necesidad de plantearse la lucha contra aquellos aparatos políticos del capital que sintetizan su dominio de clase, originando a la vez, las condiciones para que el proletariado comprenda la necesidad histórica dela lucha por LA TOMA DEL PODER como factor que centralizará y planificará su combatividad y dirección protagonista en la transformación de la historia. No conseguirlo y dejar que las masas no descubran, en cada lucha, más allá de la conquista o derrota concreta que ha significado en cuanto a las reivindicaciones planteadas equivale a limitar el desarrollo de la conciencia de clase y, por lo tanto, permitirQUE LA IDEOLOGIA BURGUESA HEGEMONICE LA CONCIENCIA DEL PROLETARIADO, y pueda seguir recomponiendo históricamente su DOMINACION Y EXPLOTACION SOBRE LAS MASAS EXPLOTADAS. Quienes se esfuerzan en ocultar tal funcion protagonista de la lucha de masas; quienes pretenden hacer creer a las masas que su lucha solo está siendo un factor de presión externa para que algunos personajes del poder se vean obligados a tener que hacer unos cambios que no protagonizará la clase obrera; quienes, en una palabra, con su actuación política están limitando la recta comprensión del papel de la lucha proletaria en la confección de la historia, sirven a los intereses de la burguesía en el seno del MOE; este y no otro es el papel de los revisionistas y sindicalistas de todo cuño en esta hora de radicalización de la lucha de clases.

Estos lugartenientes obreros de los intereses capitalistas en el seno del MOE (que sean conscientes o no de su papel histórico no les exime de sus responsabilidadds) han jugado su papel de acuerdo con cada situación histórica. En un principio, cuando la lucha de masas era débil, su política era defender unos objetivos reformistas como los propios del proletariado, aunque reivindicando, así era necesario, el derecho a las formas de acción radical y revolucionaria para su conquista. En la medida que la lucha avanza y la radicalidad del pueblo trabajador les desborda, su papel ha sido el de combatir el anticapitalismo de los objetivos o formas presentados en las luchas por su inoportunidad. Y ahora, cuando la combatividad es la tónica general de las masas explotadas, su función es ocultar el protagonismo dirigente de la lucha proletaria en la transformación de la historia y evitar toda centralización efectiva de esta combatividad que pudiera dar lugar a situaciones de desbordamiento revolucionario de los corsés capitalistas y reformistas inpuestos a la lucha de clases.

Pero la historia avanza inexorablemente guiada por leyes objetivas. Los hombres pueden oponerse momentáneamente a su curso objetivo y necesario, pero al fin, éste se impondrá sobre los deformadores de la historia. Para que la cosa sea así, es necesaria la intervención consciente de los hombres a través de los programas científicos, los partidos y organizaciones de clase y de lucha, capaces de armonizar la voluntad y el combate de los hombres con las leyes obje-

tivas de la historia. Lo que nos separa del momento de la revolución es el tiempo que tardemos en CONSTRUIR DE UNA FORMA AMPLIA, ACTIVA Y CENTRALIZADA LOS INSTRUMENTOS DE LA REVOLUCION, LOS PROGRAMAS Y LAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS, es decir, la CREACION DE LA CONCIENCIA DE CLASE DEL PROLETARIADO COMO AGENTE CONSCIENTE Y DIRIGENTE DE LA LUCHA DE CLASES Y DEL DEVENIR HISTORICO.

La dinámica objetiva de la radicalización de la lucha de clases en nuestro país, está llevando a las clases y capas dominantes y al poder que las representa a incrementar su represión política y policiaca para evitar el ser barridas por la lucha proletaria; y a la vez, el revisionismo se ve obligado a incrementar su papel de lugarteniente obrero de los intereses de la burguesía al tener que aumentar cada vez más su papel de freno y corsé de la lucha de masas. En estos momentos de crisis económica y política del sistema capitalista mundial y nacional, cuando su capacidad de concesión a las demandas de las masas es limitada, y ante una situación de radicalización creciente de la lucha obrera aprendida largamente en los últimos años en nuestro pais, el papel de los revisionistas y sindicalistas es el de convertirse en bomberos de la revolución, el de ofrecerse como moderadores de las demandas de las masas y como factores delucha activa contra el "radicalismo anticapitalista" de las masas. Su papel es de irse comprometiendo cada vez más, al lado de los explotadores (aunque evidenteemente intentan apoyarse en la fracción más "civilizaday democrática" de la burguesía) y en contra de los intereses anticapitalistas y socialistas de las masas explotadas.

Ya estamos teniendo numerosos ejemplos de lo dicho. En la lucha de FASA de Valladolid, propusieron que no se lanzara la lucha en solidaridad con los dirigentes obreros detenidos, porque, según los revisionistas, habían sido detenidos por motivos "extralaborales" (se les acusaba de asociación política). Llegaron a ir en delegación a hablar con el gobernador civil de Valladolid, para que les hiciera "oficial" que las detenciones eran por motivos extralaborales, y poder detener con ello la lucha solidaria. Al ver que esto no paralizaba la lucha, se fueron a Madrid a la Dirección General de Seguridad (en un R-12 fletado por la empresa) para conseguir una nota que presentaron en las asambleas de la FASA pidiendo que se parara la lucha. El resultado fue un abucheo público (habian realizado tales tareas junto con los falangistas de la empresa) y la clarificación absoluta ante el proletariado de FASA acerca del papel de agentes de la burguesía que cada vez más van a jugar en la medida que la lucha se radicalice.

El revisionismo y el sindicalismo tienen un margen muy estrecho de maniobra en este periodo de crisis aguda del sistema, y su funcionalidad durará el tiempo que la vanguardia comunista tarde en asumir la dirección efectiva de la lucha proletaria y desenmascarar su papel traidor y de agentes de la burguesía. Ahora bien, no se puede menospreciar el papel confusionista que están jugando en este momento, y el peligro que significan para la clase obrera, dado que el hecho de que en sus filas se encuentren militantes honestos y luchadores valientes, está haciendo que el proletariado le cueste descu -

brir el carácter burgués de su política y esto conduce al confusionismo y a la desmoralización de las masas. Si esta situación de enorme combatividad de las masas no se encauza y se centraliza, logrando con ello la conquista de objetivos reales de cambio histórico, las masas pueden llegar a perder momentáneamente la fe en sus propias fuerzas, y ello podría dar lugar a que políticas ultrareaccionarias de la burguesía se impusieran sobre el proletariado, derrotando la revolución durante un largo periodo de años. Hay que impedir que estos sepultureros de la revolución puedan llevar a término sus tareas históricas. No más frentes populares, base del ascenso del fascismo, basta de propiciar las subidas de Hitler y Mussolini al poder por culpa de las políticas sectarias (aunque de derecha) o frentepopulistas.

Si las tareas centrales de este periodo son centralizar y unificar la lucha de las masas, esto pasa por centralizar su lucha hacia la Huelga General, unificando los objetivos de clase que deben presidir dicha Huelga G. La actitud de los revisionistas y sindicalistas ha sido la de oponerse activamente en todo momento a acciones centralizadas de la lucha obrera en todo el país, e incluso en luchas generales (caso de Cataluña con la lucha de SEAT -ver la Vanguardia Comunista nº 2 del C.P. de Barcelona de la CICE) En aquéllas "huelgas generales" en las que el revisionismo ha participado como dirigente (caso del Bajo Llobregat), su papel fue limitar el alcance de la huelga a una acción de protesta pacífica y evitar su continuidad y radicalización llevándolo todo desde la CNS. En Barcelona se opusieron a que C.O. convocaran la Huelga G. planteando la necesidad de que esta fuera convocada desde la CNS o no fuera convocada. En otras zonas, donde el peso del anticapitalismo y de la ICE es real junto al peso de los populistas de izquierda, en las que se presentaban unas luchas de claro signo radical (huelgas generalizadas de los dias 2 y 3 en la zona de Guipúzcoa y huelga general del día 11 en todo Euzkadi) su ausencia de toda participación y desarrollo de la lucha fue total.

Evidentemente tal situación de desbordamiento no puede ser tolerada por el revisionismo, tanto porque estos hechos sirveb para denunciar su carácter contrarrevolucionario ante las masas, como porque a la vez lo están desautorizando para jugar su papel pactista en la venta del proletariado en el seno de la junta democrática y otros pactos por la "libertad" que pueda establecer con la burguesía. Tanto la presión de la lucha de masas que exige respuestas efectivas a sus necesidades, como la necesidad de recuperar su supuesta representatividad de "partido obrero" ante la burguesía para poder pactar y alcanzar algún puesto en el poder, van a llevar al revisionismo a tener que participar en las futuras jornadas generales qie se avecinan y que el propio revisionismo se verá obligado a convocar para intentar evitar la continuidad de la radicalización de la lucha de clases.

Ante esta situación, nuestra actitud tiene que se clara y enérgica: centralizar la unidad de acción de todo el proletariado y el pueblo trabajador en las luchas que van hacia la Huelga General, procurando, a la vez, situar objetivos de clase anticapitalistas a su cabeza. Tales objetivos implican la colaboración con todos los partidos "obreros" "dispuestos" (u obligados) a centralizar la lucha de ma-

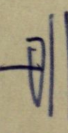
sas en la H.G. , evitando, a la vez, que a tal método de lucha se le de la función de acto pacífico de presión o que se le quiera encerrar en una jornada de lucha de un día sin continuación. Hay que conseguir la unidad del proletariado en lucha, y en el seno de esa lucha unitaria hay que clarificar los objetivos políticos de clase que la presiden y unifican.

IV. LOS ELEMENTOS BASICOS DE LA CENTRALIZACION Y UNIFICACION DE LA LUCHA DE MASAS HACIA LA HUELGA GENERAL.

La huelga general no es la acción de un día, ni es algo que se puede pensar para un día fijo. La huelga general es el desarrollo continuado de un conjunto de procesos, de luchas cotidianas que en su avance diario están creando las condiciones necesarias para la convergencia de toda una serie de acciones que son el inicio de un combate general que tiene que abrir las puertas para el asalto al poder por parte del proletariado. Por ello, el asalto al poder es la culminación de un largo proceso que tiene que haber sido preparado por una serie de luchas con sus avances y retrocesos. Ver la Huelga General como algo que en si mismo expresa los elementos de su posibilidad de victoria o de derrota, y como un acto que una vez lanzado concluye en una victoria de una vez y definitiva, expresa un concepto totalmenta mecanicista del proceso revolucionario

LOS REVISIONISTAS E IZQUIERDISTAS convergen en el mismo concepto burocrático y mecanicista de la H.G. ,la ven como algo en sí mismo. La actitud del revisionismo es luchar por boicotear continuamente la posibilidad de una generalización radical , luchar por aislar las luchas con un contenido de clase radical, y limitar el avance de la conciencia de clase, proponiendo en su lugar formulaciones economicistas y democratiqueras, que tienden a evitarla, cuando es un factor imprescindible de la revolución. Por ello, su visión de la H.G. es ORGANIZAR A LOS CARGOS SINDICALES Y LIDERES NECESARIOS PARA QUE EN UN DIA Y A UNA HORA FIJA ESTOS LANCEN LA CONSIGNA DE HUELGA QUE SERA SEGUIDA SIN DISCUSION POSIBLE POR LAS MASAS; se darán totalmente a la creación de condiciones reales en las masas sobre la necesidad irremplazable de la huelga general, antes de su convocatoria, de las posibilidades de éxito y continuidad de la misma, una vez que esta se ha convertido en un agente activo y centralizador de la combatividad de las masas.

HAY QUE CREAR LAS CONDICIONES politicas, ideológicas y orgánicas que unen y capacitan a las masas para asumir todas las tareas que la organización de la preparación, lanzamiento y continuidad de la H.G. significa, lo contrario es lanzar a las masas a una masacre y a que por la ineficacia de la forma de plantear la HG estas lleguen a poner en duda la validez de dicho metodo de lucha. Lo primero es PREPARAR Y EDUCAR A LAS MASAS RESPECTO A LA VIOLENCIA NECESARIA CON QUE VAN A TENER QUE DEFENDERSE DE LA REPRESION CAPITALISTA que se va a desatar en la medida que su lucha se radicalice y se orien-



te activa y eficazmente hacia la conquista del poder politico. Hay que preparar eficazmente a las masas EN LOS COMBATES PREVIOS DESARROLLADOS EN SU LUCHA DIARIA, para que entiendan el radicalismo insoslayable de los choques que se avecinan y estén a punto de afrontarlos victoriosamente. Está claro que esto no pasa por practicar y predicar encierros pacifistas en iglesias, firmas de cartas y decirle a las masas que "si nosotros nos comportamos concivismo la policía no nos hará nada". LA PREPARACION DE LAS CONDICIONES DE LA VICTORIA DE LA HUELGA GENERAL SE CREAN EN EL EJERCICIO DE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA Y DE MASAS que el proletariado ha descubierto a lo largo de su proceso

Es fundamental también que el proletariado y el pueblo trabajador hayan descubierto la necesidad de enfrentarse decididamente al poder del Estado, como agente que representa políticamente los intereses de las clases dominantes. Y esto solo lo hará si ya en sus luchas anteriores ha ido respondiendo a todas y cada una de las agresiones políticas del Estado de los capitalistas, se ha explicado el carácter de clase de tales instrumentos y la necesidad de contraponer a sus agresiones diarias la unidad de la lucha proletaria y, a la vez, se ha ido inculcando en las masas la necesidad de oponer a este instrumento político de clase otros órganos de poder de clase y político del proletariado. Esto resulta totalmente antagónico con ir predicando la necesidad de no hacer política en la lucha económica diaria y con la denuncia de los que quieren politizar nuestras luchas.

Hay que hacer tomar conciencia al proletariado de que es una clase colectiva enfrentada a otra clase que se sirve de unos instrumentos políticos y represivos y esto solo se puede conseguir planteando continuadamente la necesidad de ampliar el más mínimo combate a toda la clase. Esto pasa por la generalización sistemática de cada lucha y la explicación de la inaplazable necesidad de generalizarlas como única forma de crear la fuerza necesaria para CONQUISTAR LOS INTERESES DEL PROLETARIADO , como única forma de hacer descubrir a l clase obrera la unidad de sus problemas y de sus objetivos y que, por lo tqnto, LA SOLIDARIDAD no es mero altruismo, sino UNA FORMA DE LUCHA POR SOLDAR LOS LAZOS QUE CONSTRUYEN LA UNIDAD DE CLASE DE LOS EXPLOTADOS. Este criterio resulta antagónico, evidentemente, con la propuesta de denunciar a los "agitadores políticos que vienen de otras fábricas para radicalizar nuestro conflicto" o con las prádicas constantes sobre la necesidad de "limitar la lucha a nuestra fábrica y barrio, etc, para evitar que la represión intervenga."

Es en el proceso anterior al lanzamiento de la HG. que se han de crear las condiciones para que ésta pueda triunfar realmente Es en la discusión política de los enfrentamientos radicales, que se producen en su desarrollo como crearemos las condiciones para ir superando las dificultades que en su propia dinámica aparezcan y como cada acción se alineará como condición necesaria para la posterior. Desertar de todo el largo proceso de lenta y continuada preparación de la HG. y esperar que una sola convocatoria conduzca a su éxito, es una actitud suicida y que crea las condiciones necesarias para

una derrota en manos de la burguesía y, por lo tanto, es una forma de derrotar la potencialidad revolucionaria y de clase de la propia HG.

Los IZQUIERDISTAS (ya sean cuartistas o populistas) coinciden esencialmente en la misma política para la HG. que el revisionismo porque, aunque estos izquierdistas si hablan de la necesaria preparación de la HG. centran toda su atención en emplazar al reformismo para que este convoque la HG. desentendiéndose realmente de la preparación de las condiciones reales para su existencia revolucionaria. Los cuartistas porque no hacen ningún trabajo entre las masas por la creación de esas condiciones, su combate contra el método revisionista de la HG. es a nivel de propaganda teórico-escrita y "preparadora"(?), como el esqueleto orgánico de la vertebración del proceso revolucionario cuando la HG. está en la calle. Los populistas, porque, a pesar de ser más consecuentes que los cuartistas y los revisionistas en la dialéctica del desarrollo de la HG. eliminan todo proceso de preparación política entre las masas de la asunción de la política anticapitalista necesaria para que la HG sea convertida por las masas unidas a sus distintas vanguardias de clase en una consecuencia política necesaria de todo el proceso de luchas anteriores.

La HG. YA ES UNA PERSPECTIVA POSIBLE Y PARA QUE EXISTA COMO ALGO VIVO Y REAL ES NECESARIO LANZARNOS DESDE AHORA A CENTRALIZAR EN CADA ZONA DE TODO EL PAIS LAS LUCHAS QUE VAYAN APARECIENDO.
Hay que centralizar la enorme COMBATIVIDAD y preparar sus condiciones internas y la conciencia de clase de las masas, teniendo muy claro que ahora ya la HG. no es conseguir una asistencia amplia, sino que significa desarrollar los combates unitarios y generalizados necesarios para que las masas se vayan templando en la función de la HG. , organizando el conjunto de condiciones necesarias para que ésta se convierta en un factor activo de descomposición política de la burguesía y de su aparato político y, a la vez, preparando las condiciones necesarias para asaltar el poder conposibilidades reales y próximas de victoria. Si entendemos asi la HG. si vemos las convocatorias actuales de HG como ensayos necesarios para que la Huelga General Revolucionaria llegue a ser un hecho, entonces trabajaremos activa y eficazmente por su lanzamiento y el desarrollo de las condiciones necesarias para su existencia revolucionaria.

Para sintetizar todos los presupuestos teórico-políticos anteriores y dotar de una clara orientación política que permita intervenir hoy ya en la preparación de la HG. , los resumiremos esquemáticamente en los puntos siguientes:

a) Ya desde hoy es necesario por la obtención de la unidad de acción con todas las fuerzas políticas de la clase obrera y del pueblo trabajador, en la perspectiva de centralizar la combatividad de las masas camino de la HG., obligando a que se concreten fecha de lanzamiento de acciones generales en todo el país de una forma unitaria. Para ello, deben realizarse los encuentros políticos necesarios a nivel de mesas de partidos y emplazar a dichos

grupos políticos en el seno de la lucha diaria.

b) Hay que luchar para que la dirección de la organización y desarrollo de esas acciones centralizadas estén en manos de los comités unitarios de las organizaciones de clase y de lucha existentes, convirtiendo la mesa de partidos en un factor que impulse y aliente la existencia de esa necesaria unidad de acción de las masas y que luche porque el proletariado y el pueblo trabajador se autodirijan políticamente desde sus propias organizaciones de clase y de lucha.

c) Pero para que tal posibilidad sea un hecho, hay que conseguir que todas las luchas donde los comunistas estemos presentes, tiendan a generalizarse y a reclamar la solidaridad activa como un factor necesario en el proceso de conseguir sus intereses y de ampliar a toda la clase su lucha, que la HG. sea exigida desde las empresas en lucha, desde las organizaciones de clase y de lucha, desde los partidos.Que en todos los lugares se cree un clamor real que conduzca a las masas hacia la necesidad de la HG.

d) Hay que luchar para garantizar la plena independencia estratégica y táctica de todas las fuerzas que intervienen en esa unidad de acción, que toda fuerza política exprese abierta y libremente sus objetivos y su opinión sobre el proceso a seguir para desarrollar la HG.

e) Los comunistas explicaremos abiertamente entre las masas y en las organizaciones de clase y de lucha el proceso por el cual la HG. será un instrumento de combate del proletariado y nos esforzaremos en crear las condiciones políticas y orgánicas entre las masas y sus vanguardias, para garantizar la victoria de clase de la HG.

f) Todo ello significa definir con claridad el conjunto de objetivos que a todos los niveles deben presidir y unificar estos combates centralizados de la clase obrera y del pueblo trabajador en esta fase de la lucha de clases. La unificación del proletariado es la unificación de su lucha tras objetivos de clase comunes y dicha tarea debe ser hoy tan consubstancial como la misma preparación de la HG. Las dos cuestiones son una misma cosa.

V. LAS ALTERNATIVAS QUE DEBEN PRESIDIR EL PROCESO DE CENTRALIZACION Y UNIFICACION POLITICA DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR EN LA PERSPECTIVA DE LA HUELGA GENERAL.

Toda lucha que en este momento no se encamine hacia la cuestión de las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador, es decir, que no se orienta hacia la cuestión del PODER POLITICO, sería una lucha que estaría retrasando la superación revolucionaria del actual momento de crisis económica y política del sistema capitalista español. En este momento de agravación de la crisis económica del sistema capitalista, cuando su estado franquista se está demostrando inoperante para resolver todas las contradicciones engendradas por la radicalización de la lucha de clases, y por la dinámica de agravación de sus propias contradicciones internas, en este momento de descomposición política del régimen franquista, cuando las diversas fuerzas políticas de la burguesía en el poder o en la "oposición democrática" intentan buscar alternativas de recambio que garanticen la continuidad del sistema capitalista y que desvien y frenen la ofensiva de la lucha proletaria, en este momento toda lucha que no se encamine a presentar la CANDIDATURA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO AL PODER, es una TRAICION HISTORICA A LOS INTERESES COMUNISTAS DE LA CLASE OBRERA Y DEL PUEBLO TRABAJADOR.-

Es necesario clarificar el marco institucional dentro del cual el proletariado luchará por resolver sus necesidades de clase (ver la IC nº7) y ello pasa por preparar sus propias estructuras organizativas como el "marco orgánico y político constituyente" donde se deberá debatir y centralizar la decisión del tipo de gobierno a construir para dirigir políticamente la destrucción del capitalismo e iniciar el proceso de construcción del socialismo, Para los comunistas ese marco es la DICTADURA DEL PROLETARIADO, la forma más amplia, plena y eficaz de LIBERTAD Y DEMOCRACIA PARA LAS CLASES EXPLOTADAS Y OPRIMIDAS, y lucharemos permanentemente para que el proletariado asuma su candidatura al poder del estado y se oponga activamente a cualquier otra formulación política de poder. La única forma de "Asamblea constituyente" es aquélla que decida darle TODO EL PODER A LOS CONSEJOS OBREROS DEL PROLETARIADO EN LUCHA y que aparezca como la dictadura revolucionaria del proletariado.

La consigna de transición que sintetiza ahora las aspiraciones de libertades políticas de la clase obrera y del pueblo trabajador y a la vez se encamina hacia constituir la primera forma de poder del proletariado en una situación de doble poder transitorio es el CONGRESO NACIONAL de los delegados de las asambleas de lucha de la clase o-

brera y el pueblo trabajador, que se contrapone abiertamente a cualquier forma de poder burgués, se la Junta democrática, o la Asamblea constituyente.En el marco del CONGRESO, las distintas fracciones políticas de la clase obrera y del pueblo trabajador lucharán por DEFINIR SU ORIENTACION POLITICA Y DE CLASE, en el marco institucional transitorio de una situación de doble poder, pero que ya desde su propia existencia se contrapone a cualquier otra forma burguesa de poder parlamentario y lucha por desarrollarse hacia nuevas formas superiores de poder político.

Evidentemente, el CONGRESO NACIONAL existirá solo sobre la base de la DEFENSA ARMADA DE LAS MASAS EXPLOTADAS, que habrán impuesto su existencia, pero el propio hecho de su existencia presupone la SUPERVIVENCIA DE ALGUNA FORMA DE PODER BURGUES, QUE LUCHA POR RECONSTRUIRSE y por lo tanto, se opone violentamente a la existencia del Congreso. Desde esta optica, el CONGRESO SIGNIFICA:

1. Un marco institucional de clase que asume la función de proponerse como espacio donde los explotados decidan el tipo de prolongación y dirección de las libertades politicas conquistadas.

2. Un marco político de resolución de las tareas de transformación económica y social de la sociedad sobre la base de la defensa de los intereses asumidos y decididos por los diversos sectores sociales que lo integran, a través de su lucha y de sus plataformas de objetivos a conquistar.

3. Un marco de organización efectiva de la conquista o imposición de los objetivos trazados por la clase obrera y el pueblo trabajador, y como tal, deberá luchar por crear sus propios mecanismos de represión y defensa para imponer sus decisiones y oponerse a las agresiones políticas y militares (o policiales) de la burguesía.

Bajo esta óptica cabe entender que el CONGRESO SERA UN MARCO DE DISCUSION DEMOCRATICA ENTRE LAS DISTINTAS FRACCIONES DEL PROLETARIADO QUE LUCHAN POR DEFENDER UNA U OTRA ALTERNATIVA POLITICA y que las vacilaciones o inconsecuencias del propio congreso estarán estrechamente ligadas a la correlación de los planteamientos políticos en su seno.Por lo tanto, la lucha de los COMUNISTAS Y DE LOS ANTICAPITALISTAS se desarrollará en un DOBLE FRENTE:

A. Por lograr que el congreso asuma las tareas consecuentes con la transformación de la sociedad según los intereses del proletariado y del pueblo trabajador, lo cual le opondrá constatemente a la burguesía y sus aparatos políticos, planteándose continuadamente la necesidad de defender coherentemente sus objetivos contra la burguesía.

B. Por lograr neutralizar la influencia en el congreso de las fuerzas revisionistas y reformistas que lucharán por

conducir hacia la via burguesa la actividad del congreso, aumentando con ello la debilidad de los objetivos anticapitalistas del proletariado y del pueblo trabajador, y preparando las condiciones de la victoria de la burguesía sobre el proletariado.

La duración mayor o menor de este periodo de transición o de DOBLE PODER, depende de la mayor o menor capacidad que los comunistas y los anticapitalistas tengan de vertebrar a las masas tras presupuestos de revolución socialista. Hay que entender el carácter contradictorio de ese periodo de transición y ver que en el fondo la única posibilidad efectiva de resolución de las contradicciones de ese periodo radica en la superación del marco del propio congreso y de sus vacilaciones. Solo cuando la clase obrera haya aparecido muy claramente como la única candidata capaz de centralizar la organización consecuente de la defensa socialista de todos los sectores de la clase obrera y del pueblo trabajador, solo cuando las otras capas y clases acepten su candidatura al poder y deleguen en ella, es decir en sus CONSEJOS, LA FUNCION DE CONSTRUIR EL ESTADO DE LA DICTADURA PROLETARIA, solo en este momento será posible la superación de esa situación de doble poder y de constitución de las bases políticas necesarias para iniciar la construcción del SOCIALISMO. Inicio que se abre con la lucha por la propia existencia del Congreso Nacional, como forma primaria de poder obrero, pero que solo se consolida con la constitución del proletariado en CLASE, asumiendo la DIRECCION POLITICA DEL ESTADO. Entonces el asalto al poder del estado ha culminado su primera fase, y el proletariado puede desembarazarse del viejo aparato del Estado capitalista y ASUMIR UNAS FORMAS NUEVAS Y REVOLUCIONARIAS que la conformen como un estado proletario, como la forma específica de la dictadura proletaria como etapa necesaria hacia la construcción de la sociedad comunista a nivel mundial.

Es necesario tener claro dicha perspectica estratégica, pero esto aún no ha resuelto el problema de ganar, ya desde ahora, a las amplias masas para tales objetivos políticos. HOY EL PROBLEMA CENTRAL radica en ganar políticamente a las masas para tal perspectiva y ello SIGNIFICA indudablemente definir las CONSIGNAS DE TRANSICION que ligan el estadio actual de lucha por las LIBERTADES POLITICAS DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR en sus enfrentamientos con la burguesía a todos los niveles, y la definición del contenido alternativo que debe CONTRAPONERSE A TODAS Y CADA UNA DE LAS AGRESIONES POLITICAS DE LA BURGUESIA.

Solo en la medida que las amplias masas hayan descubierto el carácter agresivo y de clase de los distintos aparatos de Estado capitalista y hayan ido descubriendo en su lucha diaria contra todas y cada una de sus formas de agresión política, será posible INCREMENTAR EN LAS MASAS LA NECESIDAD DE LUCHAR POR UN MARCO POLITICO DE CLASE DISTINTO Y ANTAGONICO a las formas del poder burgués. Hay que ganar la voluntad de combate político de masas para la consigna del Congreso y ello PRESUPONE ASUMIR LA DEFENSA CONSECUENTE DE LA LUCHA POR LAS LIBERTADES POLITICAS PARA LA CLASE OBRERA Y EL PUE-

BLO TRABAJADOR, construyendo a lo largo de este combate la EXPLICACION DEL CONTENIDO ALTERNATIVO DEL PODER PROLETARIO QUE HAY QUE IR CONTRAPONIENDO EN LA LUCHA DE CADA DIA AL PODER DEL ESTADO CAPITALISTA.

El proletariado y el pueblo trabajador deben totalizar la lucha de "clase contra clase" a base de situar en esa lucha el papel de los distintos instrumentos políticos con los cuales se desarrolla la lucha de clases en cada periodo histórico. El proletariado y el pueblo trabajador tienen que pronunciarse en cada periodo contra las distintas formas de agresión política de la burguesía, y entender en su lucha contra esas agresiones el carácter de clase de las mismas, situando en esa perspectiva diaria de totalización política de la lucha de clases en sus distintos niveles los contenidos de sus propias alternativas. Lo contrario, es decir, dejar la lucha de clases en un combate de "clase contra clase" al margen de la forma política que en cada periodo adopta esa lucha de clases es no organizar el combate político del proletariado en todo el proceso histórico por el que atraviesa la lucha de clases.

Hoy, la cuestión de las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador totaliza los distintos combates parciales. Hay que luchar por ligar la cuestión de la asamblea y la comisión representativa a la generalización de esas formas de reunión, organización y lucha como la BASE DE LAS LIBERTADES POLITICAS para la clase obrera y el pueblo trabajador. Hay que luchar por ampliar la comprensión de la necesidad de enmarcar la asamblea y la comisión representativa en la perspectiva de ampliar a todas las capas y clases explotadas y oprimidas la cuestión del ejercicio de las libertades políticas para sí y en contra de la burguesía.

Los revisionistas le dan a esta lucha por "superar" el marco estrictamente sindical de la lucha económica, la perspectiva de la lucha por el derecho de reunión, de asociación, expresión, etc. En este sentido, lo que hacen es trascender la pura lucha económica-sindicalista, para enmarcarla en la lucha "tradeunionista", es decir, desarrollar los aspectos políticos de la lucha económica, Pero al hacer esto están intentando globalizar la lucha económica obligándole a tener que definirse en relación a las estructuras políticas vigentes, y en este sentido, qué duda cabe que "politizan" la lucha económica, aunque por el carácter de clase de los objetivos que proponen no van más allá de la política del economicismo que Lenin criticaba en el"¿Qué hacer?"

El planteamiento de los comunistas pasa por obligar a que el proletariado y el pueblo trabajador asuman la lucha por esos"derechos", pero planteándoles desde el principio como derechos de clase que no se piden a la burguesía para que ésta los institucionalice, sino que se imponen delimitando sus funciones en relación a los objetivos de clase de la política proletaria, y en base a definir sus contenidos y funciones plantear la necesidad de que el marco institucional que la globalice responda a las necesidades de la clase obrera y el pueblo trabajador, excluyendo de su ejercicio a los diversos sec

tores de las clases explotadoras, es decir, es decir elevando la cuestión del hecho de la imposición del derecho proletario de reunión y asociación y acción que presupone la asamblea y la comisión representativa y todos los planos de la vida social y política de la sociedad cuestionando con ello, la globalidad de tales derechos, es decir,planteando la cuestión de las libertades políticas ligadas a la cuestión del Estado en su forma más primaria para la clase obrera y que delimita hoy el momento de la lucha de clases.Ese marco es ,sin lugar a dudas el Congreso Nacional.

En este sentido hay una estrechísima relación entre la lucha por imponer la asamblea y la Comisión representativa y la lucha por globalizar tales derechos políticos de organizar la lucha, a nivel de todas las formas de vida social y política, es decir,planteándose la cuestión de las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador, que solo encuentra un marco de desarrollo posible en el seno del congreso nacional.Unir los tres estadios de una misma lucha es fundamental para ir creando las condiciones políticas necesarias para llegar a colocar la consigna del Congreso Nacional al nivel de la agitación política.La intensificación del papel de la lucha por las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador como nexo de unión entre la lucha por la asamblea y la comisión representativa por un lado, y la lucha por el Congreso por otra, pasa por ampliar e intensificar el papel de lucha por las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador como un factor de totalización política continuada de la lucha de clases.

Todo esto implica intensificar el desarrollo de las plataformas tácticas anticapitalistas en los diversos sectores sociales y frentes susceptibles objetivamente de luchar por el socialismo.En la medida en que la presencia de una lucha continuada en esos frentes y secto sociales integres a amplias capas y clases a la lucha por las libertades políticas para el proletariado y el pueblo trabajador, y esa integración vaya desarrollando una amplia convergencia en la acción cotidiana de lucha contra el capitalismo, se irán creando las condiciones políticas necesarias para que la lucha del proletariado por acaudillar a los otros sectores en lucha por sus reivindicaciones anticapitalistas y por la conquista de sus libertades, obligue al proletariado a globalizar su propia perspectiva de lucha por las libertades políticas enfrentándole a la cuestión del estado y, por tanto, del marco institucional donde deben desarrollarse la cuestión del contenido y la funcionalidad de las libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador.

Tales planteamientos implican entender que las fuerzas anticapitalistas han tenido la fuerza suficiente para imponer el marco institucional del Congreso Nacional como la fórmula asumida por el proletariado en su lucha por situar estratégicamente la cuestión de las libertades políticas, pero esto no presupone haber vertebrado aún en su totalidad el contenido político y de clase del Congreso Nacional.De lo que trata es de ir definiendo hoy los elementos básicos que van a hacer que el Congreso Nacional tenga que asumir una perspectiva de clase y revolucionaria, y ello pasa en este momento:

1. POR CLARIFICAR un conjunto de plataformas tácticas que conduzcan inevitablemente a tener que superar el marco del sistema capitalista

2. Porque el conjunto de contenidos y funciones asumidos y definidos por la clase obrera y el pueblo trabajador al plantearse ya desde hoy la aplicación práctica de tales libertades, le DEN UN CARACTER ANTICAPITALISTA Y DE DEMOCRACIA DE CLASE

3. Porque la defensa consecuente de los objetivos a conquistar obligue al Congreso a asumir actividades represesivas y de defensa militar OPUESTAS AL PODER CAPITALISTA que aún se sostiene en esa situación de doble poder.

Todo ello implica que en esta fase de la lucha de clases hay que intensificar la lucha política por llevar entre las masas y sus vanguardias la comprensión de porqué tienen que luchar en esta fase por las libertades políticas, que a la vez, entiendan el tipo de libertades cuya conquista hay que plantearse y que vayan situando tal perspectiva en la perspectiva estratégica del Congreso Nacional. La lucha de clases debe adquirir cada vez má abiertamente el carácter de enfrentamiento políticos que situen la perspectiva de la lucha por el socialismo como la alternativa organizadora de la etapa que hoy estamos viviendo y ello pasa, sin lugar a dudas, por definir la unidad dialéctica en la lucha de masas de:

la asamblea - comisión representativa
libertades políticas para la clase obrera y el pueblo trabajador.
congreso nacional
y el carácter socialista de la revolución pendiente

Estos elementos serán los que irán establ ciendo la unificación política de la lucha de la clase obrera y del pueblo trabajador y haránn posible que la Huelga General centralice efectivamente la actual combatividad de las masas en una perspectiva revolucionaria de método de combate hacia y por el socialismo. Tales cuestiones deben vertebrar el trabajo de los comunistas entre las masas y en el seno de sus organizaciones de clase y de lucha anticapitalistas desde hoy mismo.

VI. LAS TAREAS ORGANIZATIVAS DE LOS COMUNISTAS EN ESTE PERIODO DE LA LUCHA DE CLASES

Si la lucha por la centralización y la unificación de la combatividad de las masas pasa por organizar los procesos que lleven hacia la H.General, tras objetivos politicos anticapitalistas, es obvio que el papel de los comunistas es INTENSIFICAR A TODOS LOS NIVELES LA INTERVENCION ORGANIZADA QUE LUCHA POR GANAR AMPLIAMENTE A LAS MASAS PARA TAL PERSPECTIVA.Cuando las condiciones objetivas para el incio de procesos pre-revolucionarios están creadas, es la disciplina objetiva de la práctica de los comunistas y de los revolucionarios, tras programas científicos lo que hace posible, desde ahora, el inicio de la lucha de masas por tales programas revolucionarios.

Hay que analizar muy detalladamente el conjunto de luchas llevadas a cabo por la clase obrera y el pueblo trabajador y encontrar en su análisis el tipo de necesidades que -desde el nivel más elemental al más avanzado- expresan, y construir a partir de él un conjunto de reivindicaciones y de objetivos (plataforma táctica) que respondan revolucionariamente a la resolución de tales necesidades en una perspectiva de lucha por el Socialismo.La vanguardia tiene que estar estrechamente fundida en la lucha de masas, para educar sus aspiraciones sobre lo que debe plantear como alternativa a sus necesidades históricas y de clase.Y debe luchar consecuente y energicamente por situar entre las masas dichos objetivos hasta que éstas los hagan propios y los desarrollen en su lucha diaria.Conformarse con definir una plataforma táctica que"objetivamente" representa las necesidades de las masas pero no luchar activamente para que las masas la hagan suya en su combate diario, es una actitud elitista y alejada de una práctica comunista.Los comunistas hemos de estar en el primer puesto de las barricadas y en los primeros lugares de la lucha de masas, planteando, desde ahí, cuál es el programa por el cual deben luchar en cada momento y señalando con nuestra práctica y nuestra teoría los métodos más eficaces para la consecución de tales objetivos.

En este sentido es fundamental en este periodo extender a todos los niveles el programa anticapitalista entre las masas; la agitación y la propaganda deben vertebrar nuestro trabajo activo entre las masas, de modo que las organizaciones de clase y de lucha asuman la dirección política de ese proceso de agitación y propaganda de objetivos unitarios en todos los frentes,La agitación y la propaganda deben de ir estrechamente unidos a la práctica de la lucha de masas como método de ampliación y globalización de la lucha diaria del proletariado y como método de elevar el contenido polìtico y de clase de

esa lucha diaria.Los comunistas hemos de estar a la cabeza de dichos procesos.

Para que las tareas políticas que hoy planteamos desarrollar entre las masas puedan ser realidad, es fundamental consolidar las organizaciones de la clase obrera y del pueblo trabajador, que se conviertan en la vanguardia anticapitalista de su sector social y que luchen por elaborar, desarrollar y dirigir en la lucha de masas la actividad independiente y de clase de dichos sectores sociales.Los comunistas hemos de conseguir que las organizaciones de clasey de lucha anticapitalistas asuman un papel cada vez más autónomo e independiente,en el sentido de que hagan amplia y profundamente suyo el ser la vanguardia anticapitalista de su frente, no como algo que se contrapone a la presencia de los comunistas en el seno de tales organizaciones, sino como expresión de la madurez alcanzada por dicha vanguardia.

La existencia de las organizaciones anticapitalistas es imprescindible para poder asumir la tarea de centralizar,unificar y dirigir la combatividad de las masas en este periodo y como base de implantación de un proceso político que ha de ganar a las masas para la política de la Dictadura Proletaria basada en los Consejos Obreros.
La actividad dinámica y dirigente de organizaciones anticapitalistas es una condición imprescindible para centralizar la lucha de masas. Fortalecer su existencia y su función dinámica en la lucha de masas es luchar por el comunismo de mañana. No entenderlo así y esperar que la centralización de la combatividad del proletariado se dará por la sola relación comunistas-masas, es caer en el espontaneísmo y desertar de organizar de una forma estable las condiciones de evolución política anticapitalista de la lucha de masas y de sus vanguardias anticapitalistas.

Pero tales tareas solo se pueden abordar de una manera eficaz y revolucionaria si existe la organización comunista imprescindible para dotar de una dirección de conjunto a todo ese amplio movimiento de las masas; ese instrumento es el Partido Comunista.Hay que luchar por acelerar el proceso de construcción del Partido.Ese partido debe forjar a los cuadros más templados de la lucha de clases en los distintos frentes, debe ofrecerse como un elemento efectivo y dinámico en la tarea de sintetizar la historia y la práctica de la lucha de clases y el marxismo como guía y explicación de esa paxis política, debe ser un instrumento de forja de los militantes comunistas haciendo de ellos buenos agitadores, buenos organizadores y buenos intelectuales.El Partido tiene que ser el eje centralizador político y teórico de la lucha por el comunismo y ello supone debe organizar a los dirigentes más consecuentes y efectivos de los distintos frentes Cualquier otra concepción que nos llevase a organizar un partido de intelectuales o un partido de agitadores sería un proyecto fallido.

No hay Soviets revolucionarios sin comunistas y no es posible el cumplimiento de las tareas históricas de la lucha por el comunismo, ni por lo tanto, el desarrollo de la función de los comunistas en la historia, sin que existan soviets revolucionarios.Una y otra cuestiòn son las dos caras de una misma cosa: la centralización del

movimiento en su conjunto hacia la lucha por la sociedad comunista.

Hoy la ausencia del partido se manifiesta claramente como un factor altamente negativo que está haciendo imposible el desarrollo de la lucha de clases en este periodo, que está permitiendo que la burguesía pueda intentar recomponer su maltrecho poder político y económico por falta de una dirección de clase consecuente a la lucha de las masas explotadas. La falta del partido es un elemento que permite que cientos de luchas y miles de luchadores sientan la insuficiente eficacia de su lucha y de sus esfuerzos militantes. Para golpear fuertemente a la dictadura capitalista es necesario centralizar todas las luchas en una dirección común y revolucionaria, hay que tensar todos los músculos y orientar todos las fuerzas en una solida y unitaria dirección y ello solo será posible si existe el Partido Comunista capaz de centralizar dichas luchas.

No hay que dejar que los miles de luchadores anticapitalistas que a lo largo y ancho del país pelean unitaria o desorganizadamente lleguen a sentirse impotentes por no encontrar una sólida vertebración revolucionaria de sus esfuerzos. Hay que luchar por agrupar a los cientos de militantes de la izquierda comunista que a lo largo de la vida política de nuestro pais están luchando por el Socialismo y el Comunismo. Hoy, acelerar la construcción del Partido es una necesidad imperiosa del desarrollo revolucionario de la lucha de clases, es una necesidad imperiosa para agravar la crisis del sistema capitalista español y hay que trabajar enérgica y entusiasticamente en esa dirección.

Nuestra Organización es ya desde hace mucho tiempo un polo de atracción revolucionario y organizador para muchos militantes y organizaciones comunistas que en nuestro pais se encaminan hacia la construcción de un sólido y potente Partido Comunista. En nuestras filas van integrándose militantes de larga y sólida práctica comunista de masas. Nuestra práctica y nuestra política ha hecho posible la integración de comunistas que ayer militaban en: ETA VI, PCE, MC. y un largo etc. de militantes de distintos grupos comunistas zonales han encontrado en nuestras filas el embrión necesario para asumir la tarea de avanzar pasos de gigante hacia la construcción del Partido Comunista

En un momento como el actual donde existe de una forma clara una plataforma teórica, política, orgánica y de intervención activa y dirigente en las luchas de masas más avanzadas, es criminal mantenerse en capillitas cerradas y en prácticas grupusculares que no hacen más que mantener el fraccionamiento de la ICE, impidiendo al mismo tiempo una actuación política más consecuente con las necesidades revolucionarias de la lucha de masas por el Socialismo. Llamamos a todas las organizaciones que dicen luchar por l unificación de la ICE a que abran un proceso sincero y militante de discusiones políticas para la fusión que posibilite dar un salto cualitativo importante hacia la construcción del Partido Comunista. Llamamos a los militantes comunistas de izquierdas a que rompan con sus direcciones burocráticas y sectarias que se oponen a ese proceso de unificación de los Comunistas de Izquierdas y se integren en nuestras filas pa-

ra hacer de nuestra organización un embrión dirigente y eficaz en la lucha por Construir el Partido.

Hoy la lucha de masas reclama la aceleración de los procesos, reclama la superación de diferencias secundarias para afirmar la coherencia política y militante sobre los aspectos fundamentales que pueda hacer de la ICE un sólido baluarte de centralización y unificación dela lucha de masas tras objetivos anticapitalistas y de Revolución Socialista, reclama que demos pasos decisivos en el avance dela lucha de masas hacia posiciones de fuerza revolucionaria que aproximen el momento del asalto al poder y que ello se haga sobre la base de un sólido Partido Comunista, nervio y cerebro de la Revòlución Proletaria,

- CENTRALICEMOS LA COMBATIVIDAD DE LAS MASAS EN LA HUELGA GENERA L.
- UNIFIQUEMOS DICHOS COMBATES TRAS PROGRAMAS DE CLASE ANTICAPITALISTAS.
- QUE ENERO Y FEBRERO SEAN FECHAS UNIFICANTES DE LA HUELGA GENERAL EN TODO EL PAIS.
- AVANCEMOS EN LA UNIFICACION DE LOS COMUNISTAS DE IZQUIERDAS EN UN SOLO PARTIDO COMUNISTA.
- POR LA DICTADURA DEL PROLETARIADO BASADA EN LOS CONSEJOS OBREROS.
- POR LA INTERNACIONAL COMUNISTA.
